

SAN LUIS GONZAGA, del germánico, «guerrero ilustre» (1568-1591). Religioso de la Compañía de Jesús. Hijo de nobles, nació en Lombardía, Italia. Su padre pretendía que fuese su sucesor e hiciera una brillante carrera militar. Fue paje en las cortes de España y de Florencia, en esta ciudad hizo voto personal de castidad. Desde pequeño mostró elevada espiritualidad y gustaba de leer vidas de santos e imitar sus ejemplos. Renunció al derecho para ocupar el principado e ingresó en la Orden de la Compañía de Jesús (jesuitas) en Roma en 1585. En el seminario era un novicio alegre que sobresalió en los estudios y por su devoción a María Santísima. Se disciplinaba al extremo. Pese a sus padecimientos físicos, siempre se le veía sonriente. Durante la epidemia de peste que asoló a Roma en 1591, atendió con esmero a los enfermos y, víctima del contagio, murió. Ya en su lecho de muerte envió una misiva a su madre donde le expresa: «Si la caridad consiste, como dice san Pablo, en estar alegres con los que ríen y llorar con los que lloran, ha de ser inmensa tu alegría, madre ilustre, al pensar que Dios me llama a la verdadera alegría, que pronto poseeré con la seguridad de no perderla jamás [...] esto lo digo solamente para expresar mi deseo de que tú, ilustre señora, así como los demás miembros de mi familia, consideréis mi partida de este mundo como un motivo de gozo, y para que no me falte tu bendición materna en el momento de atravesar este mar hasta llegar a la orilla, en donde tengo puestas todas mis esperanzas...». Fue canonizado por Benedicto XIII (1724-1730) el 31 de diciembre de 1726. Pío XI (1922-1939) le nombró Patrono de la juventud en 1926.

San José Isabel Flores Varela, mártir mexicano; beato Tomás Corsini de Orvieto, religioso de la Orden de los Siervos de María.